

VERSION PARAFRASTICA DE LA ODA XX
DE HORACIO, LIB. II.

A MECENAS,

*(Se dedica este ligero ensayo al Sr. Dr. Don José Modesto
Espinosa, en testimonio de cordial estimación.)*

Con poderosas alas
Que el hombre nunca ha usado,
Del aire puro rasgaré brioso
La gaza transparente,
Y en mi entusiasmo ardiente
Superior á la envidia ponzoñosa,
Me alzaré ufano á la región lumbrosa,
Del estrellado cielo,
Huyendo para siempre
De este mezquino suelo.

Yo que al fin he logrado,
Claro Mecenas, noble caballero,
Que me llames tu amado,
Aunque de humildes padres he nacido;
Yo no moriré entero,
Ni dejaré mi nombre
De la Estigia en las olas sumergido.

Veo ya con sorpresa
Que en cisne me convierto,
Porque ya toscas pieles
Cubren mis piernas, y un plumaje blando
Mis manos y mi cuello va poblando.
Poeta y cisne con más raudo vuelo,
Que el de Icaro atrevido,
Me lanzaré gozoso
A las playas del Bósforo ruidoso,
De Getulia abrasada á las arenas,
Y á los campos glaciales
Que bate el Boreas con su soplo helado.
En pueblos mil diversos
Encantarán á todos
Mis melodiosos versos,
Homenajes cumplidos
Rendiránme á porfía

El que en Colquida mora,
Y el Dacrio que con arte
Finge no temer nada
De Roma heroica y su potente armada;
El Gelono salvaje
Que del mundo reside en los confines,
El español que lleva
De docto el nombre honroso,
Y el que bebe del Ródano bullente
Gustoso el cristal frío
Con embeleso todos
Oirán de consumo el canto mfo.

Vayan lejos de mí, caro Mecenas,
Exequias dolorosas,
Yo no quiero en mi muerte sentimientos,
Pesares ni lamentos,
Porque el vate glorioso
Que tan alto ha subido,
Y renombre inmortal ha conseguido,
No acepta con agrado
Las vanas honras del sepulcro helado.

Tomás Rendón.
